

Memoria de 2016

Refuerzo escolar

► El proyecto de infancia recibió el año pasado a 129 chicos que pasaron por el servicio parroquial de refuerzo escolar. 88 lo hicieron por los centros abiertos de refuerzo y ocio de Ciutadella y Maó.

Voluntarios

► Participaron el año pasado un total de 283 voluntarios repartidos en trece parroquias, una comunidad catequística y otros servicios. De este total, hubo 87 nuevas incorporaciones. Y del cómputo total de voluntarios, 224 eran mujeres.

Presupuesto

► Caritas gestionó en 2016 un total de 1,9 millones de euros, con un resultado positivo de 25.182 euros. El 50,3 por ciento procede de recursos propios. El 38,5 por ciento son ingresos públicos. El 11,2 por ciento de entidades privadas.

Primeras acogidas

► Caritas atendió en 2016 a 387 personas por primera vez. El servicio de Atención Primaria recibió a 778 personas. Además, se distribuyeron 1.090 ayudas en vales de alimentos. La pobreza sigue siendo intensa, indica Caritas.

Atenciones en 2017

► En los primeros meses de este año, Caritas está atendiendo a una cifra similar de personas con respecto a 2016. Son 1.078 frente a las 1.280 del año anterior en estas fechas. La temporada turística tiene efectos.

MERCÉ PONS

Con un contrato de trabajo, pero sin casa donde dormir. Es el nuevo perfil de usuarios que está tocando a la puerta de Caritas de Menorca, víctima del 'boom' del alquiler turístico y la ausencia de viviendas a precios asequibles. O no tienen donde dormir o lo tienen pero no lo pueden pagar por tratarse de alquileres adaptados a la actividad vacacional. Caritas ha detectado en lo que lleva de año un incremento «notable» de las demandas relacionadas con vivienda. En estos momentos, ocho de cada diez respuestas del proyecto dedicado al acompañamiento en derechos sociales han sido por este problema que pone en jaque a los trabajadores. «Cuesta imaginar que te vengas a ver con un contrato de trabajo en la mano y sin saber donde dormir, es chocante» indicaba ayer el secretario general de Caritas, Guillem Ferrer, quien indica que resurge el problema de la vivienda, pero desde otra dimensión.

EL PERFIL

La mitad de los usuarios lleva más de tres años con ayudas y el 24 por ciento no tiene ingresos

Es una situación nueva que, a pesar de no ser de la magnitud de lo que ocurre en Eivissa, empieza a generar problemas «y va a más». Caritas comienza a percatarse de que «hay gente que realquila habitaciones solo para pernoctar», colocando «un número elevado de literas y provocando el amontonamiento de personas», advierte Ferrer. El perfil no encaja en un piso social, de ahí que la solución pasa por ayudarles en el rastreo de las ofertas, dar una mano

Con trabajo y sin casa, la nueva cara de la pobreza por los precios del alquiler

► Caritas detecta un problema creciente en vivienda y advierte de la práctica del realquiler de habitaciones solo para pernoctar

de ayuda mediante los recursos disponibles a los más necesitados y desfavorecidos, sensibilizar a la población e insistir a la administración que en materia de vivienda cabe ponerse las pilas. «Debe crearse el hábitat normalizado para cualquier trabajador. Lo que no puede ser es que un

trabajador acabe su jornada laboral y no tenga donde alojarse», indica Ferrer. El obispo Francesc Conesa anima a las autoridades a «regularlo, hay que pensar en la gente que está fuera del mercado».

Esta situación se suma a la realidad actual de la pobreza que no redu-

ce sus datos. Caritas atendió el año pasado a 1.784 personas, lo que significa que se beneficiaron 3.685 personas, puesto que quienes piden ayuda lo hacen en representación de un núcleo familiar. La cifra es superior a la registrada en 2015 cuando se atendieron a 1.527 personas pero, el incre-

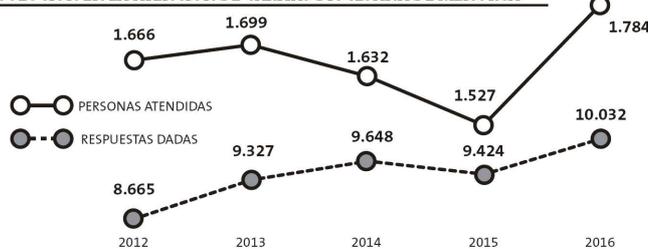
mento no obedece a un aumento de las peticiones de ayuda sino a un trabajo de mejora del registro de las Caritas parroquiales, hasta ahora pendiente. Ferrer indica que la cifra se mantiene, es similar a la de 2015, ronda las 1.500 atenciones. Pero las necesidades se han diversificado. La situación no es tan grave por la mejora del mercado laboral, no obstante, hay muchas familias que siguen sin poder resolver todas sus carencias y, por tanto, piden ayuda.

El 24 por ciento de los demandantes de ayuda no tiene ningún ingreso y la mitad lleva más de tres años recibiendo ayudas. Asimismo, la pobreza tiene cara de mujer, ya que seis de cada diez atenciones son del género femenino. Los españoles son los que más auxilio piden con un 61 por ciento. Les siguen, pero de lejos, los latinoamericanos que representan el 18,4 por ciento. Y el 15,7 por ciento proceden del continente africano. Ferrer apunta a la pobreza crónica, a personas y núcleos familiares que quedan fuera del organigrama habitual de la sociedad. «Se les ve como desechos, han tocado fondo», destacan tanto Ferrer como Conesa.

SITUACIÓN LABORAL, HOY

A nivel laboral, Ferrer indica que «en estas últimas semanas hemos tenido una ligera sensación de que van saliendo más ofertas de trabajo y hay usuarios que encuentran un empleo». Se trata, no obstante, de contratos que de momento no son estables, tan solo de tres o cuatro meses como máximo. Al igual ocurre con el servicio de alimentos de las parroquias que, disminuyen posiblemente influido por esta mejora del mercado laboral. Cabe indicar, en este sentido que se ha mejorado el servicios con la compra de alimentos frescos.

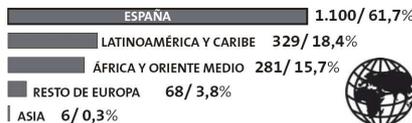
EVOLUCIÓN EN LA ATENCIÓN DE CARITAS DIOCESANA DE MENORCA



TIPO DE FAMILIA



POR NACIONALIDAD



Seis personas utilizan en estos momentos el servicio de ducha y lavandería

M.P.F.

Los pisos sociales de Caritas, ubicados en Ciutadella, Es Castell y Maó, acogieron el año pasado a 26 personas. A día de hoy el secretario general de la entidad diocesana indica que no están al cien por cien de ocupación pero hay demandas que están en proceso de valoración. Además, cabe recor-

dar que se está adaptando el piso ubicado en las instalaciones de Calàbria para incorporarlo al parque de viviendas sociales de que dispone la entidad.

En lo que respecta a las acciones de baja exigencia, es decir, al servicio de ducha y lavandería que se ofrece tanto en Maó como en Ciutadella, Ferrer recuerda que no disponen del centro de día,



Joan Mir, Francesc Conesa y Guillem Ferrer, ayer. © FOTO JAVIER COLL

aunque se ofrece igualmente estos dos servicios para acercar a las personas que evitan pedir ayuda. En estos momentos hay una persona fija que utiliza el servicio de ducha de Ciutadella y otra que lo utiliza de forma intermitente, mientras que en Maó son cuatro las personas que hacen uso de estos dos servicios. Son personas que «malviven», indica el secretario general, y que por el momento, aceptan este servicio que les ayuda en el aseo personal.

Por otra parte, cabe indicar que el año pasado la Unidad Dependiente Epikeia, dirigida a presos en situación de tercer grado o en permisos penitenciarios acogió a un total de doce personas.